

Sobre el Perú

Homenaje a José Agustín de la Puente Candamo



Capítulo 79



Pontificia Universidad Católica del Perú

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS

FONDO EDITORIAL 2002

Sobre el Perú: homenaje a José Agustín de la Puente Candamo

Editores:

Margarita Guerra Martinière

Oswaldo Holguín Callo

César Gutiérrez Muñoz

Diseño de carátula: Iván Larco Degregori

Copyright © 2002 por Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Plaza Francia 1164, Lima

Telefax: 330-7405. Teléfonos: 330-7410, 330-7411

E-mail: feditor@pucp.edu.pe

Obra completa: ISBN 9972-42-472-3

Tomo I: ISBN 9972-42-479-0

Hecho el Depósito Legal: 1501052002-2418

Primera edición: mayo de 2002

Derechos reservados, prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio, total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.

Las papeletas lexicográficas de peruanismos de Pedro Benvenuto Murrieta¹

Luis Vargas Durand

Pontificia Universidad Católica del Perú

Reputadas desde hace varias décadas por el prestigio de Pedro Benvenuto (Lima, 1913-1978) como filólogo y por su caudal, estas papeletas se encuentran depositadas en la Biblioteca Benvenuto de la Universidad del Pacífico, desde que a la muerte de su autor, en 1978, sus libros y manuscritos fueran entregados a dicha Universidad. Estas papeletas, de las que acá damos noticia, están inéditas y son casi en su totalidad manuscritas. No obstante su valor e interés, su edición no ha podido aún realizarse, aunque no han faltado avances al respecto.² Algunos de los problemas para emprender esta edición se describen en el presente trabajo.³

El interés de Pedro Benvenuto Murrieta por este tema empieza a manifestarse en la publicación de un acucioso glosario de peruanismos en 1932, como anexo, de su primer libro *Quince plazuelas, una alameda y un callejón*. Cuando en 1936 sustenta y publica *El lenguaje peruano*,⁴ lo presenta como un primer tomo al que seguiría el *Diccionario de peruanismos*.

¹ La presente noticia tuvo su origen en un Taller de Desarrollo Económico y Social (TADES) patrocinado por el Centro de Investigaciones de la Universidad del Pacífico. Durante ese TADES (1999-II), se trató de lexicografía y se examinaron algunas papeletas. La iniciativa del profesor Jorge Wiese germinó ese taller y el presente texto; agradezco también a la Directora de la Biblioteca de esa casa estudios, María Bonilla, y de manera especial la generosidad y eficiencia de Pedro Godoy de la Biblioteca Benvenuto.

² Una parte de la letra "A" fue transcrita bajo la dirección de Ricardo Arbulú hace algunos años. También debe señalarse que la Universidad del Pacífico ha publicado *Elogio y bibliografía de Pedro Manuel Benvenuto Murrieta* (Arbulú 1981) y reeditado *Quince Plazuelas* (1983 [1932]).

³ Como todo material inédito y depositado en un repositorio académico, la consulta de estas fichas requiere diversas exigencias. Además, debe señalarse que la búsqueda en ellas de una palabra determinada es sumamente penosa, pues si bien hay un cierto orden que agrupa por letras, muchas papeletas están agrupadas con otras por criterios temáticos.

⁴ Tesis de Doctor en Letras en la Universidad Católica, publicado como libro ese mismo año (Benvenuto 1936).

La noción de peruanismo léxico que Pedro Benvenuto emplea no está explicitada, pero podemos inducir que corresponde a palabras, o acepciones, de uso en el Perú y que no corresponden al español general.⁵ Esa amplia definición permitirá a Benvenuto incluir localismos regionales, palabras de uso compartido con otras regiones americanas, léxico derivado del español como de otras lenguas y palabras cuya forma fonética no corresponde al español.⁶

Benvenuto fue un elocuente defensor de las formas léxicas peruanas. En su tesis de 1936 las sostiene desde dos puntos de vista: ser voces insustituibles, sin verdaderos sinónimos en castellano (Benvenuto 1936: 164-165), y estar “abonados por el empleo constante de una numerosa población de habla castellana” (*Ibidem*: 166).⁷ Una precisión interesante es la planteada en 1932, en su libro juvenil *Quince plazuelas*: “No entendemos [...] el afán de don Ricardo Palma ni su campaña que logró tan poco éxito, para que la Academia de la Lengua diese cabida en su Diccionario a nuestros términos peculiares. Con la Academia o contra ella, los peruanismos pasan como moneda de buena ley en el Perú. Y esto nos basta” (*Ibidem*: 223). Otro alcance manifiesto en diversos lugares es un declarado interés nacional que puede vincularse a la discusión por lo peruano que en la época cobraba especial vigencia; en palabras del autor al pedir colaboradores para el diccionario: “obra tan eminentemente patriótica que ya reclama con urgencia la cultura nacional” (*Ibidem*: 194).

Estas papeletas han sido escritas en hojas de papel de medidas variadas, con un promedio aproximado de 21x15 cm. Actualmente se encuentran separadas en paquetes por letras (para algunas de éstas se emplean hasta cuatro paquetes).⁸ La cantidad total de fichas, como entradas léxicas, es poco preciso, dado que hay frecuentes casos en

⁵ Seguimos la definición de Martha Hildebrandt (1994: 13) y su discusión (*Ibidem*: 20). Resulta también de mucha utilidad la consulta de un panorama actualizado como el que trae Günter Haensch (1984).

⁶ Sobre este último punto, Benvenuto no parece del todo conforme pero argumenta su escaso número y tendencia a asimilarse a la fonética castellana (Benvenuto 1936: 162).

⁷ En la práctica, Benvenuto extiende la definición como en el párrafo anterior se ha señalado.

⁸ Examinando el archivo, hallamos un grupo de papeletas sin identificación y cuyos rasgos parecían manifestar tratarse de obra completa e independiente; por la puntual descripción que hace Benvenuto (1936: 14) puede establecerse con certeza que se trata del inédito *Vocabulario de arequipenismos* de Germán Leguía y Martínez.

que encontramos fichas unidas entre sí y que en algunos casos representan una unidad continua o, en otros, complementos parciales cuya independencia como entrada léxica no es clara. El cálculo que nosotros hemos realizado arrojó un número de 9,500 fichas.⁹ Esta cuenta se realizó sobre una fracción que se proyectó al volumen total. Este número intentó determinar fichas léxicas independientes, y podría variar mucho según los criterios con que se indican los lemas, cuáles se incorporen a otras papeletas, qué entradas se separen de una misma papeleta y cuáles se eliminen por redundantes.

Las partes que incluye una ficha pueden ser las siguientes: significado,¹⁰ lugar de uso,¹¹ origen etimológico, ejemplos o recorte adjunto, lista de derivados, indicación de diccionarios en que la palabra no aparece (Academia, Malaret, Arona, Coa, Lenz, Palma, etc.), discusión con diccionarios. No son raros los casos en que una papeleta trae diversas acepciones y frases vinculadas a una palabra-entrada de base.

Transcribo a continuación unas papeletas para dar mejor idea de éstas:¹²

Bifala. Arequipa, Cuzco, Puno. f.- Grupo de bailarores populares que, al son de quena y charango, recorre las calles danzando y cantando coplas en los días de carnaval.

"Partidas o grupos de más de 15 individuos que organizan el juego en las calles, a la cabeza de ellos va una banda popular, cachimbos, la cual llama a las damas a los balcones y ventanas y en medio de los grupos van unos cargadores, indios, con grandes canastas de forma tubular conteniendo globos o cascarones cargados con agua colorante..." Airampo. Ref, G. Balarezo Camino.¹³

⁹ En *El lenguaje peruano* (1936) dice Benvenuto: "de las 8605 voces peruanas recogidas hasta ahora para mi Diccionario [...]" (*Ibidem*: 84).

¹⁰ Una gran parte de las papeletas declara un significado sin indicar la fuente, no podemos saber si esa información provenía exclusivamente de los corresponsales o si fue corroborada.

¹¹ Por este "lugar de uso" se comprueba la amplitud geográfica de la muestra.

¹² No reproduzco la disposición del texto en las papeletas. Éste guarda ciertas constantes en función de los contenidos y es probable que parte de él no fuera pensado para su edición (como es el caso de la ausencia de tratamiento en otros diccionarios, tratada en la nota 14).

¹³ Aquí puede verse lo personales que pueden llegar a ser estas referencias: en la Biblioteca Benvenuto hemos podido hallar una carta del 10 de marzo de 1935 en que Germán Balarezo proporciona esta información. Por otro lado, en esa comunicación el

Mal[aret]: no, Acad[emia]: no, Arona: no, Palma: no, Lenz: no, Leguía: no.¹⁴
Etim[ología]: Del quechua huifala que es la forma quechua. Bifala es la arequipeña.

Véase Francisco Mostajo. Nota No. 19 2.3.35 [2 de marzo de 1935]

Adefesios. Piura, Lima. m. Criadillas de carnero.

En Lima llámase así en los Monasterios de monjas, adefesios de carnero, etc.

Malaret no, Academia no, Mateus no, Arona no, Palma no.

Anche. Del quechua Anchi.

Academia no, Palma no.

Residuo de la jora que queda en la fabricación de la chicha.

Véase V. y M. I, p. 92.

“Se le emplea unido al concho en la ceba de los cerdos y en la alimentación de gallinas”.

Ha dado vida a la conocidísima expresión popular: Sacar el anche.

Runa simi.

Anchi.- Juan de Arona. Diccionario de Peruanismos, p. 29: “Arequipa. El afrecho de la jora; esto es, del maíz germinado ex profeso o molte [sic por ‘malta’ que Arona trae] que ha servido para preparar la chicha.

En Lima Anche se dice por cualquier sedimento farináceo en general.¹⁵

[en el reverso:]

Anchi

“Aprovechándose el anche como nutritivo alimento para las aves”.

“Arequipeñismos”. Aurelio Miró Quesada Sosa. El Comercio. No. 51522 del 15.3.40.

Anche¹⁶

Sacarle el ...

Academia no, Palma no.

Juan de Arona trae el verbo Anchar que es otra cosa. (Ejemplo en Segura).

Runa simi.

Sacarle el anche a una persona o a una cosa significa aprovechar hasta el último extremo sus servicios. Se saca el anche a un hombre que además de

ingeniero Balarezo da noticia de dos palabras ‘Airampo’ y ‘Bifala’, resulta pues extraño que se cite por ‘Airampo’ que era simplemente otra entrada.

¹⁴ Este recuento es constante en las papeletas aunque con frecuencia está inconcluso. Parece que cuando una fuente trae explicación sobre una palabra, se transcribe.

¹⁵ Hasta aquí transcripción de Arona.

¹⁶ Es otra papeleta.

sus horas de contrato sigue trabajando en beneficio del patrón. A un empleado que trabaja hasta las ocho de la noche debiendo salir a las seis de la tarde, se le ha sacado el anche. Asimismo, se le ha sacado el anche a un terno de casimir que ha sido llevado varias veces a la lavandería y por último al sastre para voltearlo.

[en el reverso:]

Anchi

Véase Anche

Malaret trae Anchi que no se usa en el Perú. Aquí decimos Anche como "cualquier sedimento farináceo".

Malaret y nuestras observaciones:

Malaret ha copiado mal a Arona. En Arequipa Anchi, en Lima Anche; la voz se ha españolizado.

Anche¹⁷

Academia no, Palma no, Arona no.

Sacar el anche a alguien = aprovechar hasta el menor esfuerzo los trabajos de un empleado o de un servidor cualquiera. Exprimirle el último jugo.

Explotarle.

Runa simi.

El prólogo de *El lenguaje peruano* (1936) explica la mayor parte de la elaboración que estas papeletas siguieron. Benvenuto había solicitado el apoyo de numerosos colaboradores de diversas partes del país para levantar un censo de usos léxicos. Su archivo conserva actualmente los borradores de los pedidos y cuestiones que Benvenuto envía, y las cartas con las colaboraciones de sus voluntarios corresponsales¹⁸ que, como hemos dicho, compartían con el filólogo la

¹⁷ Se trata de una tercera papeleta dedicada a *Anche* o *Anchi*; como puede verse esta tercera papeleta no agrega nada a las anteriores, salvo una indicación "Arona, no". Esta indicación de que en Arona el término no figura es propiamente un error, pues si bien no está *Anche*, sí está la forma en *-i* con la aclaración de la otra posibilidad.

¹⁸ Esta correspondencia se halla depositada en la Biblioteca Benvenuto ya citada; las colaboraciones que nosotros hemos podido hallar son muy heterogéneas. La lista de 31 colaboradores puede encontrarse en la página cuatro de *El lenguaje peruano*. Como en la nota 26 decimos, este archivo por su naturaleza no conserva íntegramente esa correspondencia; así, nosotros no hemos podido hallar las colaboraciones de 17 de esas 31 personas; del mismo modo el archivo guarda colaboraciones de seis personas que no figuran en la lista de la tesis (esencialmente por aportar después de la aparición del libro).

consigna de estar contribuyendo a la cultura nacional. El pedido mismo, que incluso Benvenuto llegó a difundir por los diarios,¹⁹ puede leerse como un anexo de su obra de 1936. Interesa resaltar que el pedido hacía incapié en “nombres indígenas de seres míticos, animales, plantas, objetos; voces derivadas de las lenguas indígenas”, lo que produjo una de las características que hace más valiosa esta colección: su gran número de palabras provenientes de lenguas aborígenes.²⁰

La información así recibida debe de haber sido transcrita y acumulada en las papeletas, con ayuda de don Manuel Benvenuto, padre de Pedro, al tiempo que también se agregaba a las papeletas más información sobre cada entrada y más entradas que provenían de otras fuentes impresas y consultas directas a habitantes provenientes de las diferentes regiones del país o consultadas en algunos viajes por el país que Pedro realizó. El sistema parece haber sido esencialmente acumulativo,²¹ lo que sumado a la cantidad de fichas y a la dificultad para consultar lo ya acopiado conllevó otros problemas.²²

El orden en que actualmente se encuentran las papeletas es, aproximadamente, el mismo en que debió dejarlas Pedro Benvenuto y que revela en muchos casos vinculación entre las fichas que se encuentran agrupadas (temáticamente o a partir de una palabra largamente explorada, por ejemplo). En esos casos, recurrir a un puro orden alfabético destruiría una compilación buscada por el autor. La mayor parte de las fichas, sin embargo, no guarda ningún orden dentro de cada paquete dedicado a una letra.

¹⁹ Por ejemplo, *El Comercio* (Lima, 11 de febrero de 1937) da noticia de un ciclo de conferencias de Benvenuto sobre el lenguaje peruano y alude a su pedido a los maestros del país a colaborar con peruanismos. Hay otros semejantes y próximos por esos meses.

²⁰ Si bien Benvenuto también solicitaba formas derivadas del español, debió de prever que los hablantes suelen ser poco conscientes del uso de formas ajenas al español general cuando éstas derivan o tienen la forma del español. Cabe resaltar que su preocupación por el quechua y las lenguas aborígenes también debió estar en la raíz de esta demanda, recuérdese su defensa de la Cátedra de Quechua de San Marcos cuando ésta estuvo a punto de ser cerrada.

²¹ Más adelante sostendremos que tal vez fue luego de la presentación de la tesis que el archivo se volvió esencialmente acumulativo.

²² Como en las fichas destinadas a *Anchi* señalamos, no son raros los casos de fichas cuya información debió estar agrupada. La misma calidad del delgado y desigual papel de las fichas dificultó su consulta; probablemente la información se agregaba posponiéndose su incorporación a lo anterior. Así, estas papeletas permiten aproximarnos a su proceso de compilación y análisis; desgraciadamente, esta diacronía manifiesta se configura en una dificultad para fijar el texto para una edición.

Esta enorme recopilación de información distaba aún mucho de haber llegado a una forma definitiva. Su grado de desarrollo es sumamente heterogéneo, si bien son menos frecuentes las entradas sin información o que plantean caminos de investigación (listas de palabras, por ejemplo). Estas papeletas no son de modo alguno originales listos para la imprenta, por el contrario, asemejan notas de una amplísima investigación lexicográfica.

En cada una de las papeletas no puede reconocerse una manufactura lineal y un solo momento, sino que por el contrario puede verse claramente que la mayor parte de ellas ha sido redactada en diferentes circunstancias, por lo que se reconocen añadidos de diferentes etapas, muchas veces debidos a las dos diferentes caligrafías presentes en la colección. Las revisiones constantes son una de las características que llama la atención sobre estas fichas: agregados, numeraciones, marcas de alfileres que señalan distintas agrupaciones, podría decirse que Benvenuto examinó en diversas ocasiones su colección lexicográfica.²³

Nosotros sospechamos que hacia 1936 el diccionario era casi una realidad (la mayor parte de la correspondencia se sitúa entre 1933 y 1935); pero que a raíz de la publicación del libro de 1936 y de la difusión²⁴ que tuvo, surgieron nuevas contribuciones, lo que puede verse en las referencias de las papeletas, que llegan hasta 1941.²⁵

Al lado de esta complejidad referida al grado de desarrollo del trabajo, dos son los principales problemas para la comprensión de las papeletas. El primer problema reside en las marcas que el autor emplea y cuyo significado muchas veces es incierto. Se trata de iniciales, palabras o apellidos; es probable, que en su mayor parte se trate de referencias bibliográficas.²⁶ El otro problema es la legibilidad de la

²³ Ciertamente muchas de las palabras sirvieron de ejemplo a lo largo de su tesis.

²⁴ En el Archivo Benvenuto se conserva (XANB/D55a/1938) una minuciosa bibliografía sobre este libro, que mecanografiada al inicio, continúa manuscrita de letra del padre y consigna 85 ítems hasta diciembre de 1941, desde notas de diarios hasta reseñas académicas.

²⁵ Tal vez buena parte del nuevo acopio se debió al padre (lo que la caligrafía de muchas papeletas manifiesta), pues como veremos Pedro se hallaba enfrascado en concluir sus estudios de abogado. Esta hipótesis, sin embargo, contradice los números que antes hemos nombrado, pues según éstos la cantidad de papeletas según la cuenta de 1936 de Benvenuto (8,605 papeletas) y la que nosotros hemos propuesto (9,500) no crece significativamente, o no crece en entradas pero sí en información.

²⁶ En otros casos, como antes se vio (nota 13) se trata de la colaboración de un corresponsal. Tanto en los casos de referencias bibliográficas como de corresponsales

letra, que si bien es bastante pareja y clara, presenta dificultades cuando el autor cita nombres científicos de flora y fauna y particularmente en palabras quechuas; en este último caso no podemos saber ante ciertas transcripciones si se trata de mala percepción de una palabra o diferencia dialectal de pronunciación que hubiera valido la pena consignar.

Ante este gran repertorio lexicográfico cabe preguntarse por el plan del autor y por las razones por las que aparentemente se frustra o detiene muy temprano (hacia 1941).²⁷ El Prólogo del autor a *El lenguaje peruano* de 1936 ofrece pistas para responder a esto. En ese prólogo Pedro Benvenuto declara aún no concluida la elaboración de su *Diccionario* que aún no puede presentar como tesis pues:

Producto de la tesonera labor que ha ocupado buena parte de mis horas de trabajo durante tres largos años, es, pues, mi *Diccionario de Peruanismos*, que seguirá en su publicación a mi tesis. Bien hubiera deseado yo presentarlo como tal, pero motivos de diversa índole se oponen, aconsejándome discretamente que salga a luz corregido y demostrando con claridad la extensión geográfica de cada uno de sus vocablos (*Ibidem*: 5).

El sistema de corresponsales voluntarios, que en su momento llegó a convertir a este *Diccionario* en una pequeña cruzada nacional, consiguió un rico peculio léxico, pero no fue suficiente para validar del todo las heterogéneas colaboraciones. Pedro Benvenuto debió prever que muchos de los usos que sus colaboradores consignaron eran errados o pasajeros. La otra incertidumbre que impidió que estas papeletas tomaran forma definitiva fue la de circunscripción de uso; no obstante que podemos acceder a correspondencia con los corresponsales de provincias sobre la calidad de lo enviado, no llegó a verificarse geográficamente la colaboración de cada uno con todos los demás, que es a lo que Pedro Benvenuto alude en las líneas citadas.

Probablemente esos dos problemas que el autor señala fueron los principales impedimentos para dejarlo inconforme con el estado de

será de mucha utilidad disponer de la biblioteca personal del autor y su archivo, aunque no pueda aspirarse a hallar ahí todas las referencias, recuérdese que este repositorio queda institucionalizado casi cuarenta años después del diccionario, a la muerte de Pedro Benvenuto.

²⁷ Las fechas que encontramos en las papeletas (en referencias a una publicación y en los recortes adjuntos) no sobrepasan el año de 1941. Los años más frecuentes cubren los años entre 1935 y 1941.

su diccionario, y emprender una transcripción ordenada más próxima a un original; aunque es probable que factores de otros órdenes también interfirieran en este designio. La caligrafía de las papeletas revela un importante apoyo del padre; así, si bien casi todos los borradores de las cartas a colaboradores provienen de la mano de Pedro Benvenuto, las papeletas en cambio muestran que don Manuel Benvenuto colaboró largamente en el recojo de la información; la muerte del padre en 1943 parece a su vez confabularse para marcar el final del proyecto. Al lado de esta circunstancia, otros factores parecen contribuir a separar a Benvenuto de su proyectado diccionario: cátedras universitarias luego de su doctorado, responsabilidades administrativas, conclusión y grado en Derecho²⁸ y, tal vez, su mayor entrega a una religiosidad que tomaba mucho de su tiempo y energías (Pacheco Vélez 1993).

Este informe sobre este repositorio de peruanismos no estaría completo si no diera cuenta de los aportes de Pedro Benvenuto al *Diccionario de americanismos* de Augusto Malaret. El archivo de la Biblioteca Benvenuto atesora una copiosa correspondencia iniciada por Benvenuto en 1932 que continúa con un fluido intercambio de libros, noticias y consultas. La mayor parte de esta correspondencia corresponde a los años que van entre el año 32 y el 36, entre los 19 y 23 años de Pedro Benvenuto. Varias cartas de Malaret son profusas en elogios por la ingente y desinteresada colaboración del joven peruano. En una carta del 25 de julio de 1933, Malaret señala que ya son 2787 notas léxicas las enviadas por Benvenuto en 125 páginas.²⁹ Aun si esos testimonios no existieran, podemos encontrar manifestación de ello en la edición en dos volúmenes de 1942 del diccionario de Malaret, en que no se encontrará página que no lleve una o varias entradas suscritas por las iniciales PBM. La copiosa correspondencia se espacia y finaliza en 1943.

Conviene ahora preguntarnos ¿cómo editar este innegablemente valioso caudal de información léxica del Perú de la década de 1930? Nosotros pensamos que el estado en que las papeletas se hallan impo-

²⁸ Algunas cartas entre 1940 y 1941 nos lo presentan muy dedicado a concluir su grado de abogado. Puede verse la cronología preparada por Ricardo Arbulú (1981: 111).

²⁹ Benvenuto describe este trabajo en su tesis como del año de 1933 y señala ahí que fueron 2983 notas (*Ibidem*: 15).

sibilita pensar en una edición convencional,³⁰ probablemente pueda resolverse por dos caminos: editar una selección, o transcribir la integridad de las papeletas (salvando y señalando errores y repeticiones en lo posible), procurando resolver sus pasajes y referencias poco claras pero sin desarrollar los temas que quedaron pendientes ni corroborar sus referencias. Esta transcripción, probablemente muy extensa, no se difundiría por un medio impreso sino por un disco láser que posibilitaría diversos tipos de búsquedas.³¹

Ciertamente son muchas las observaciones técnicas que desde la lexicografía pueden hacerse a este proyecto de la juventud de Pedro Benvenuto, precisamente por eso él nunca se animó a darlas a la luz; pero el valor de este rico censo de la década de 1930, continúa irrecusable. El mayor valor de estas papeletas reside en ser una fuente de usos léxicos de diversas regiones peruanas,³² pues si bien existen precedentes, éstos en su mayor parte son estudios circunscritos a Lima o a poco más de otras ciudades. Otra característica que las hace valiosas es ser información irrecuperable de usos de la primera mitad de este siglo, muchos de los cuales ya se han perdido o cuyo origen en el tiempo no puede precisarse. Respecto a este último punto es curioso leer, en una papeleta que trae el lema 'cancha', junto a una docena de otras acepciones, lo siguiente: "Ahora 1940. Se está diciendo en provincias 'Cancha de Fútbol'". Ese uso tiene actualmente plena vigencia en todo el Perú, e incluso aparece como una de las acepciones del diccionario académico actual, por Benvenuto tenemos noticia cierta de la fecha de adopción del término.

³⁰ Las entradas del *Diccionario* de Benvenuto deben de tener una extensión aproximadamente semejante a las del *Diccionario* de Arona (no son tan extensas como las de Martha Hildebrandt ni tan breves como las de Álvarez Vita ni Ugarte Chamorro). Arona en su asequible edición de 1938 desarrolla 974 entradas en 340 páginas. Según esto, podríamos calcular muy bastamente que las 9,500 papeletas de Benvenuto cabrían en 10 volúmenes de ese porte.

³¹ Debo esta sugerencia a Carlos Gatti, así como una sugestiva observación según la cual Pedro Benvenuto en parte no continúa el diccionario por no culminar una empresa tan asociada a su padre.

³² Rodolfo Cerrón-Palomino me lo hizo ver en una comunicación oral.

Bibliografía

- ÁLVAREZ VITA, Juan
1990 *Diccionario de peruanismos*. Lima: Studium.
- ARBULÚ, Ricardo
1981 *Elogio y bibliografía del doctor Pedro Manuel Benvenuto Murrieta*.
Lima: Universidad del Pacífico
- ARONA, Juan de [seudónimo de Pedro Paz Soldán y Unanue]
1938 [1883] *Diccionario de peruanismos*. París: Desclée de Brouwer.
- ASOCIACIÓN DE LINGÜÍSTICA Y FILOLOGÍA DE AMÉRICA LATINA
1987 *Actas del VII Congreso*. Santo Domingo: Universidad Nacional
Pedro Henríquez Ureña.
- BENVENUTTO, Pedro
1936 *El lenguaje peruano*. Lima: Sanmartí y Cía.
- 1983 [1932] *Quince plazuelas, una alameda y un callejón*. Lima: Universidad del
Pacífico.
- HAENSCH, Günter
1987 "Miseria y esplendor de la lexicografía hispanoamericana". En
Asociación de Lingüística y Filología de America Latina.
- HILDEBRANDT, Martha
1994 *Peruanismos*. Lima: Biblioteca Nacional.
- MALARET, Augusto
1942 *Diccionario de americanismos*. 2 vols. Buenos Aires: Academia
Argentina de Letras.
- PACHECO VÉLEZ, César
1993 *Ensayos de simpatía. Sobre ideas y generaciones en el Perú del siglo XX*.
Lima: Universidad del Pacífico.
- UGARTE CHAMORRO, Miguel Ángel
1997 *Vocabulario de peruanismos*. Lima: Universidad Nacional Mayor de
San Marcos.